

C. Sanz Egoiti

I

**L**A fiebre de Malta, melitococia o melitecosis, ha llegado en esta población a constituir un estado endémico, como lo acredita el conocerse con el nombre de *fiebres malagueñas*.

Indudablemente entre los problemas de higiene pecuaria más importantes que deben resolverse en esta provincia figura el estudio de la fiebre melitense. La riqueza ganadera de esta costa la constituyen casi exclusivamente las cabras; la leche que se consume en estas poblaciones es un 96 por 100 de cabra; existen pueblos enteros y pueblos grandes donde no se conoce la leche de vaca; el queso de cabra, elaborado por sistemas primitivos en los cortijos y lagares de esta zona, es muy codiciado por las personas. Estos datos, por sí solos, constituyen elementos importantes para hacer un estudio veterinario de la fiebre melitense en la cabra de esta costa.

En enero de 1913 llegaron a adquirir una gran preponderancia en el estado nosológico de Málaga las fiebres maltesas; las Autoridades locales pensaron poner remedio a este estado, y a ese efecto el Alcalde convocó en su despacho a las Autoridades sanitarias para que le informasen acerca de los medios conducentes a atajar tales fiebres. En aquella reunión se discutió en su aspecto médicoveterinario el problema y se nombró una ponencia integrada por el Inspector provincial de Sanidad, un concejal (médico) y el que suscribe. En nuestra ponencia hicimos un estudio acabado de esta infección y propusimos las medidas sanitario-pecuarias que debían ponerse en vigor para terminar con tales fiebres.

A decir verdad, aunque firmé aquel dictamen que nos valió plácemes del Ayuntamiento y de la prensa, yo no quedé satisfecho de nuestra misión; nuestra ponencia era un estudio completo, acabado de la fiebre de Malta, pero un trabajo teórico, de recopilación, sin tener un conocimiento exacto de la extensión e intensidad de la enfermedad, y, sobre todo, lo para mí interesante, carecía de antecedentes exactos para determinar el papel que las cabras de esta población tomaban en el sostenimiento y propagación de aquella dolencia.

Así llegó el mes de noviembre, y en una de las sesiones del Consejo provincial de Fomento presenté una proposición pidiendo que de la subvención del Estado se me concediese un crédito para el estudio de esta zoonosis, y a primeros de año empecé los trabajos en el Laboratorio de la Estación de biología marina de esta ciudad (1).

El programa de mi trabajo era éste: determinar el método más sencillo y práctico para el diagnóstico de la fiebre melitense en las cabras y señalar la extensión que esta enfermedad tiene en las cabras que abastecen de leche a esta población.

## II

Los métodos que mejores resultados proporcionan para el diagnóstico de la infección melitense en la cabra son los serológicos. Sabido es que las cabras presentan un aparente estado de salud y su organismo es albergue del *micrococcus melitensis*; las alteraciones que este germen produce en el organismo de la res sólo excepcionalmente pueden traducirse en síntomas reconocibles para el clínico; las cojeras, el aborto en las hembras y la orquitis de los machos, que algunos señalan en las reses enfermas, no los he podido observar en los numerosos reconocimientos que he practicado. El síntoma aborto, que Dubois señala como muy frecuente, puede atribuirse a muchas causas: golpes, etc., etc. En un rebaño de cabras casi todas maltesas, en donde obtuve frecuentes diagnósticos positivos, no se da casi ningún aborto; orquitis en los machos no he podido recoger ninguna.

En esta nota preliminar nos limitaremos a exponer los resultados obtenidos con el suerodiagnóstico, aceptando la aglutina-

---

(1) Quiero hacer pública gratitud al señor de Buen don Rafael, director de esta Estación, por la buena acogida dispensada a mis deseos y por haber puesto a mi disposición cuantos elementos podía utilizar del material científico de la Estación.

ción como más sencillo y preferido en la práctica ; por la fijación del complemento han obtenido resultados satisfactorios, entre otros, Vallillo ; pero su técnica es muy complicada y los resultados son inseguros ; creemos que esta reacción no prestará indicación especial en la cabra (López).

Como se sabe, la aglutinación se produce con el suero, los orines y la leche ; de estas reacciones nosotros sólo hemos empleado el suero, por razones que todos comprenderán, y ese es el consejo de cuantos se han dedicado a estos estudios.

Nosotros hemos hecho aglutinaciones microscópicas y macroscópicas ; el germen eran cultivos en agar y caldo y procedían de cultivos del «Instituto Pasteur».

A) AGLUTINACIÓN MICROSCÓPICA. — Con esta aglutinación hice los primeros ensayos, por conceptuarlo más seguro y porque carecía de práctica para preparar la emulsión lactiscente de germen en solución fisiológica ; la técnica se reduce a colocar en un portaobjetos cuatro o cinco asas de cultivo puro de veinticuatro horas en caldo en unión de una asa de suero, que por decantación natural se obtiene en los capilares que han servido para recoger la sangre de la res (no es conveniente la centrifugación ; la presencia de los hematíes favorece el enfoque y sirven de contraste para las distintas fases de la aglutinación). Conceptúo como positiva toda aglutinación que se produce antes de los treinta minutos ; así he analizado 248 muestras de sangre de reses de distintas pjaras, en su mayoría situadas en los alrededores de Málaga, compuestas de cabras costeñas (indígenas), granadinas, maltesas y cruzadas de maltesa costeña, todas dedicadas a la producción de leche.

De los 248 exámenes, 111 han sido positivos; lo que supone un porcentaje de más de 45 por 100. En Barcelona, López admite provisionalmente como positivos el 10 por 100 de las leches ; en Túnez, el 30'72 por 100 (Nicolle) ; en Argel, el 3 por 100 (Sergent, Gillot, Lemaire) ; en París, el 10 por 100 (Martel) ; en Malta, el 41 y el 50 por 100 (Horrocks, Eyre) ; en los alrededores de Roma, el 53'8 para las cabras y el 75 para los machos (Levi Vida).

El tanto por ciento tan elevado que nosotros hemos hallado en las cabras de Málaga debe atribuirse a que no hemos podido establecer distinción entre las infecciones melitense pura y la paramelitense ; además, existen otras razones : en esta costa hay gran número de cabras maltesas ; las importaciones de ma-

chos de Malta han sido frecuentes y todos los cabreros buscan con gran interés la sangre maltesa ; esto explica las sospechas de Sejournant, quien, para explicarse la persistencia de la fiebre melitense en las cabras de Argelia después de prohibir la importación de ganado maltés, dice que los animales españoles introducidos están enfermos. Hace tiempo que las Autoridades sanitarias de Gibraltar han prohibido la importación de cabras malagueñas, fundadas en la persistencia de la infección melitocócica.

B) AGLUTINACIÓN MACROSCÓPICA. — El antígeno lo preparo del modo siguiente : utilizo cultivo de cuatro días en agar glicerinado, lo someto a una esterilización de 1 1/2 a la temperatura de 60-62°; la capa superior del cultivo es emulsionada en una pequeña cantidad de solución fisiológica para obtener una solución lactescente.

Las diluciones las hacía a 1 : 30, a 1 : 50 y 1 : 150. De acuerdo con la mayoría de los autores, admitimos como positivas las aglutinaciones al 1 : 30 en diez horas y 1 : 50 en veinticuatro a treinta horas ; hemos hecho diluciones al 1 : 150, siguiendo el consejo de Martel, Tanon, Chrétien, quienes aseguran que el empleo de diluciones al 1 : 50 y 1 : 150 permiten dar la seguridad del diagnóstico, pues debe considerarse como atacada de melitococia la cabra que aglutine con ambas titulaciones.

Nuestro trabajo, hasta el presente, llega a veintiocho cabras, la mayoría sacrificadas en el matadero de Málaga. Las reacciones positivas se anotan en este cuadro :

Diluciones.....	1 : 30	1 : 50	1 : 150
Reacciones.....	17	14	15
Por 100.....	60·7	50	53·5

Estas cifras, que son algo superiores a las obtenidas en la aglutinación microscópica, me las explico por error en la preparación del antígeno, pues no es raro que precipite en algunos tubos testigos, y aunque he anulado de esta estadística todos los casos de precipitación en los testigos, me cabe la duda de que pueda haber ocurrido alguna precipitación no específica en los tubos antígeno + suero.

Voy a ensayar la filtración del antígeno, según recomiendan algunos autores italianos, y consigo mejores resultados.

No saco consecuencias de estos trabajos por las dudas expuestas y por ser pocos en número.

### III

El aislamiento del germen específico constituye, a no dudarlo, el método más científico para establecer el diagnóstico de la fiebre melitense. En este sentido hemos hecho ocho ensayos de hemocultura, con resultados negativos; no hemos querido insistir en estas pruebas hasta que no tengamos un suero específico que nos sirva de indicador si conseguimos algún cultivo.

### IV

Por lo que antecede, nuestras observaciones concuerdan con las de Durán de Cottes y López demuestran la importancia y extensión que ha alcanzado la melitococia en nuestras cabras, y, por tanto, la necesidad de una triple profilaxis por parte del Estado, de los Municipios y del individuo para evitar la propagación de estas fiebres al hombre.

### BIBLIOGRAFÍA

Entre otras publicaciones, las más completas son:

M. DUBOIS : *La fiebre de Malta en las enfermedades infecciosas*. Oreste. Traducción de Pittaluga y G. Izcará.

LEVI VIDA : *Ann. de Ig. sperimentale*, t. XXII, f. 3. 1913. p. 263-280.

C. LÓPEZ LÓPEZ : *Revista de Hig. y San. Vet.* t. III, núm. 12, p. 787-806. — Este trabajo es el más completo y documentado de los publicados en España.

H. MARTEL, TANON y CHRÉTIEN : *La Presse Médical.* agosto, 1913. Trad. *Rev. Vete. de España*, vol. VIII. Núm. 4.

J. SEJOURNANT : *Annales Inst. Pasteur*, 25 agosto, 1913.

G. VALLILLO : *La Clínica Veterinaria*, año XXXV, núms. 19-30 octubre, 1912.

(Trabajo publicado en la REVISTA VETERINARIA DE ESPAÑA. Vol. VIII, núm. 6. — Junio, 1914.)

BIBLIOTECA

*Sala* .....

*Estante* .....

*Tabla* .....

*Número* .....